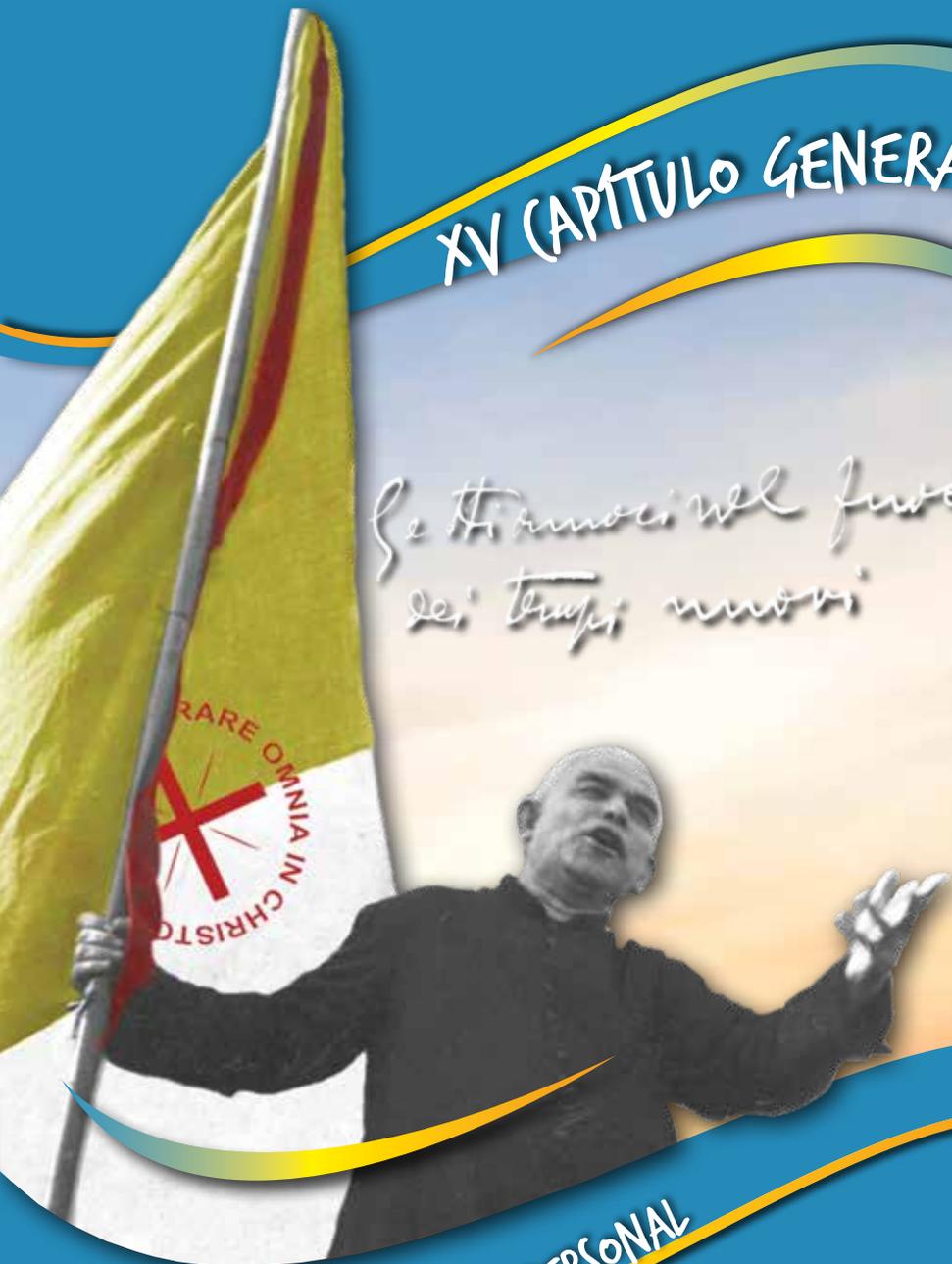


XV CAPÍTULO GENERAL

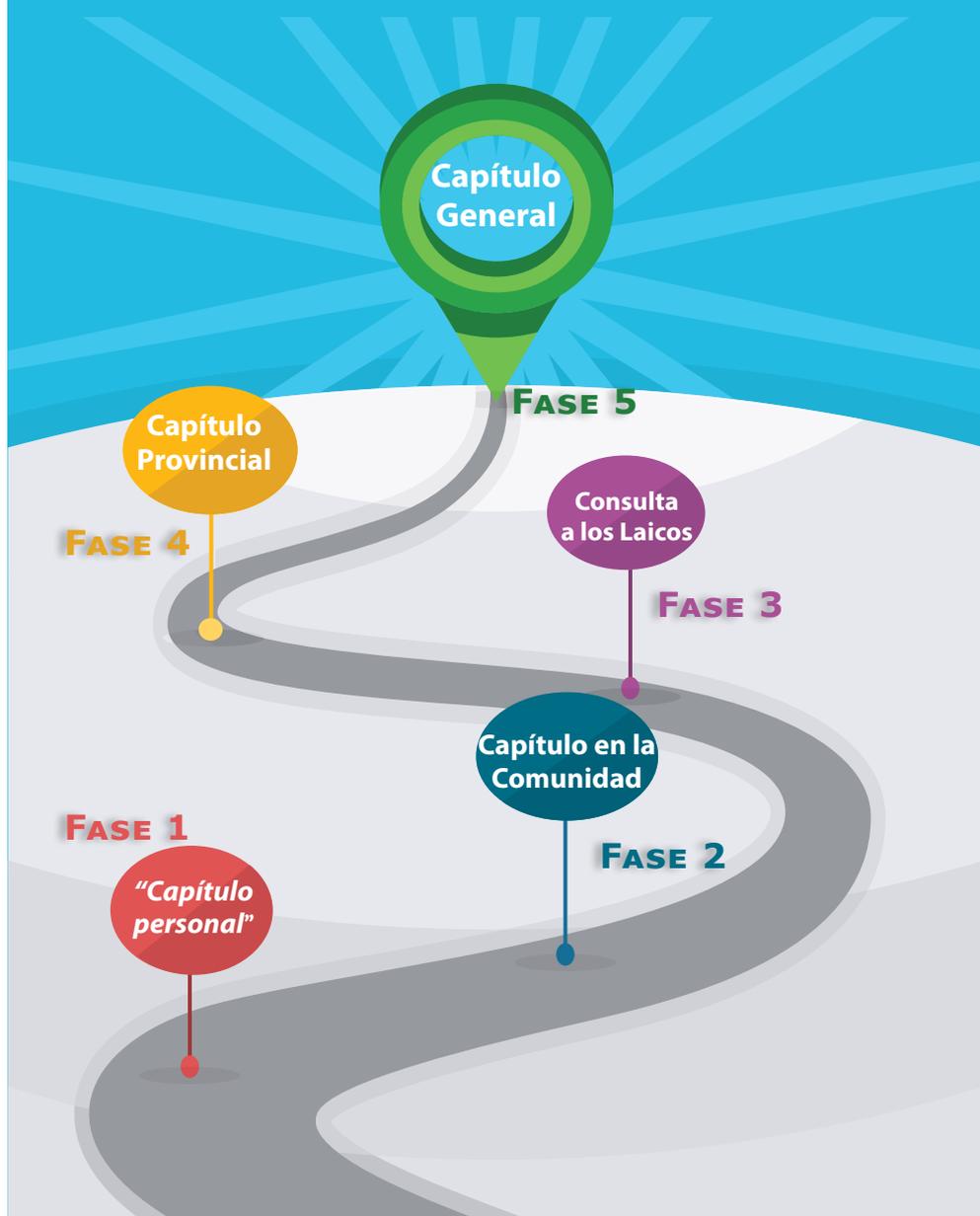
*Se rinnovò nel fuoco
dei tempi nuovi*



CUADERNO PERSONAL

Para evangelizar el mundo
a través de la profecía de la Caridad,
nueva en el estilo, en la forma y en las fronteras

TODOS EN CAPÍTULO...





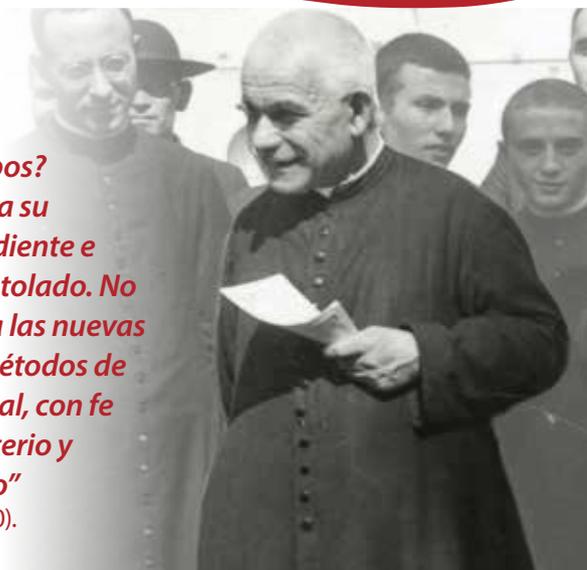
“Estamos en uno de esos momentos en que los cambios no son más lineales, sino de profunda transformación; constituyen elecciones que transforman velozmente el modo de vivir, de interactuar, de comunicar y elaborar el pensamiento, de relacionarse entre las generaciones humanas, y de comprender y vivir la fe y la ciencia”.

***(Papa Francesco,
21/12/2019)***



“¿Son nuevos los tiempos? Caminemos hacia su conquista con un ardiente e intenso espíritu de apostolado. No dudemos: lancémonos a las nuevas formas, a los nuevos métodos de acción religiosa y social, con fe firme, pero con criterio y espíritu amplio”

(Scritti, 79,300).



...POR EL BIEN DE LA CONGREGACIÓN

“CAPÍTULO PERSONAL

1

¡La “primera sede” del Capítulo es el corazón de todo religioso! Dedicamos una cantidad considerable de tiempo a la Reflexión Personal con la ayuda del Cuaderno Personal. De acuerdo con la planificación de mi comunidad, ¿qué tiempo tengo disponible?

Desde _____ hasta _____ 2021

CAPÍTULO EN LA COMUNIDAD

2

Cada comunidad reflexiona sobre el tema a partir de la aportación que cada religioso ha anotado en el cuaderno personal. La fecha de realización del Capítulo en mi Comunidad es:

Fecha: _____ 2021

CAPÍTULO PROVINCIAL

3

Cada Provincia asume las aportaciones de las comunidades, las evalúa, elabora con autoridad la aportación de la Provincia al Capítulo General. Mi Provincia celebrará el Capítulo en la siguiente fecha:

Fecha: _____ 2021

CAPÍTULO GENERAL

4

El Capítulo General tiene tareas y dinámicas ya establecidas en las Constituciones y Normas y ordenadas en un Reglamento. El Capítulo General se llevará a cabo:

Del 31 de mayo al 18 de junio 2022

“Lancémonos al fuego de los tiempos nuevos”

*Para evangelizar el mundo
através de la profecía de la Caridad,
nueva en el estilo, en la forma y en las fronteras*

Se acerca el XV Capítulo General y como ocurre cada seis años, ha llegado el momento de comprometernos de manera particular en la oración y la reflexión para que la Congregación pueda discernir lo que la Divina Providencia quiere de nosotros en esta coyuntura histórica. El itinerario que iniciamos el pasado 31 de mayo con la convocatoria oficial del Capítulo es un itinerario sinodal en todos sus aspectos, para que el Capítulo sea, para nuestra Familia Religiosa, como dicen las Constituciones, el “*principal signo de la unidad, en la diversidad*” y el “*momento privilegiado de su vida comunitaria*” (cf. Const. art. 138).

Lo que te presento aquí es el **Cuaderno de trabajo personal**. Es una herramienta útil para facilitar tu reflexión y apuntar ideas que luego puedes usar para el discernimiento durante el Capítulo de la Comunidad.

Hablando del Capítulo General, nuestras Constituciones nos invitan a hacer un trabajo de revisión de los avances realizados en este período, y de planificarlo y relanzarlo para los próximos seis años. El XV Capítulo General debe ayudarnos a abrir el horizonte de las expectativas, a fijarnos metas altas, lo que no significa imposible o inalcanzable; metas que nos permitan arriesgarnos para ayudar a construir un mundo según el corazón de Dios. A veces uno tiene la impresión de que el miedo a enfrentar lo nuevo está bloqueando la Congregación, limitando nuestra creatividad y, de esta manera, reduciendo la fuerza del legado que nos ha dejado Don Orione. Estamos llamados a “más”, a amar más, a servir más; no un “más” obstinado, sino fruto de un movimiento de amor generoso en busca de la voluntad de Dios. “*Todos tratamos sólo de amar más y más a nuestro Señor, y de unirnos cada vez más en la caridad y en el amor a nuestra querida Congregación*” (Scritti 4, 187).

Don Orione fue un sacerdote que, con claridad y gran confianza en Dios, supo ampliar las posibilidades reales e ir más allá, creyendo en el sueño de Instaurare Omnia in Cristo. Nosotros llevamos esta humilde audacia en nuestro ADN y no podemos perderla como nos recuerda el Papa Francisco: *“Les invito a todos a ser audaces y creativos en esta tarea de repensar los objetivos, las estructuras, el estilo y la modalidad de evangelización de las propias comunidades”* (EG 33).

La aportación personal al camino de la Congregación

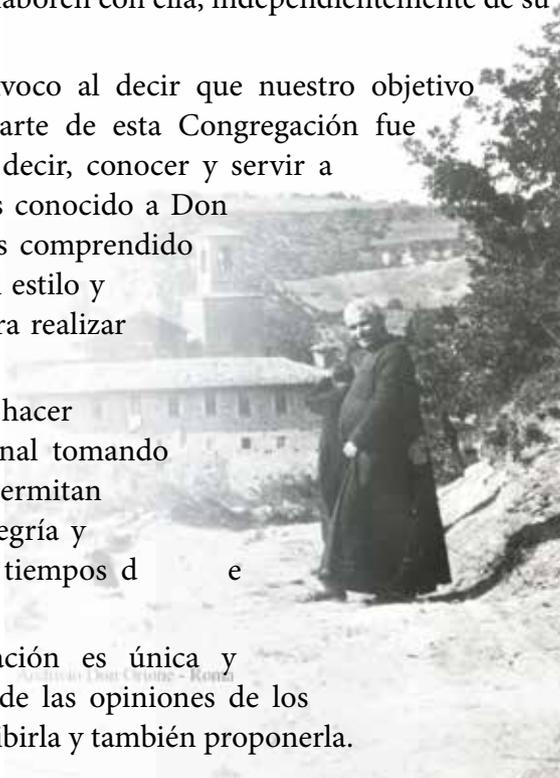
El Capítulo General que celebraremos en junio de 2022 en Montebello es el momento privilegiado para esta reflexión, pero es solo el momento final del proceso de evaluación / programación. El verdadero capítulo comienza ya hoy y el lugar donde sucede es en tu corazón.

Aquí está en juego el futuro de la Congregación y es importante que todos sus miembros colaboren con ella, independientemente de su edad, su función, su origen.

Creo que no me equivoco al decir que nuestro objetivo primordial al elegir ser parte de esta Congregación fue el deseo de ser santos, es decir, conocer y servir a Dios cada vez más. Hemos conocido a Don Orione y su Obra y hemos comprendido que aquí encontraríamos el estilo y la espiritualidad ideales para realizar nuestro propósito.

Por eso te invito a hacer fructífero tu trabajo personal tomando todas las decisiones que te permitan vivir este momento con alegría y responsabilidad: oración, tiempos de lectura, reflexión, etc.

Piensa que tu aportación es única y también valiosa. Más allá de las opiniones de los demás, merece la pena escribirla y también proponerla.



El Capítulo General será fructífero si el proceso de preparación se ha cuidado bien en todos sus niveles, especialmente en el nivel personal y comunitario.

¿Cómo trabajar en una tarea tan importante?

El Consejo general ha elegido un tema muy querido por Don Orione, un camino seguro para realizar este camino: “*Lancémonos al fuego de los tiempos nuevos*”.

¿Por qué este tema?

- **Porque es orionista.** No sólo son las palabras de Don Orione, sino que son un claro recordatorio de su actitud paradigmática, esforzándose siempre por actuar en nombre de la Iglesia y de los pobres, a pesar de la complejidad de los tiempos y situaciones que tuvo que afrontar. Decía: “*Hagamos la señal de la cruz y arrojémonos confiadamente al fuego de los nuevos tiempos por el bien del pueblo: la causa del pueblo es la causa de la Iglesia y de Cristo mismo ... No espere la posguerra: Caritas Christi urget nos.*” (Scritti, 75,242).
- **Porque es urgente:** La palabra que quizás sea más llamativa en este título es “nuevos”. La novedad puede estimular, pero también puede producir miedo. El Papa Francisco dice: “*Si permitimos que las dudas y los miedos sofoquen cualquier audacia, puede suceder que, en lugar de ser creativos, simplemente nos quedemos cómodos sin causar ningún avance y, en ese caso, no participaremos en procesos históricos con nuestra cooperación., sino simplemente espectadores de un estéril estancamiento de la Iglesia [Congregación]*” (cfr. EG 129).
- **Porque es papal:** El mismo Papa nos dijo: “*Con Don Orione, yo también os insto a que no permanezcáis encerrados en vuestro entorno, sino a salir a la calle.*” (27/05/2016).
- **Porque es sinodal:** ¡Es una invitación, no una orden! Es un llamamiento, para ser aceptado con toda libertad. ¡No es una orden militar! ¡Es una exhortación, casi una oración! Debe cumplirse en plural y no en singular; de hecho, Don Orione no invita simplemente a “lanzarse”, sino a “lanzarnos”, orientando nuestro movimiento según un dinamismo comunitario y congregacional.

▪ **Porque es práctico:** Es una oración simple, atractiva, intuitiva y muy poderosa, que comunica inmediatamente el poder del “verbo”, de la acción, poniéndonos en una perspectiva de movimiento. Nos pone en armonía no solo con el pensamiento del Fundador, el del “*Fuera de la sacristía*” y el del “*¡Urge salir!*”, Pero también con el pensamiento insistente del Papa Francisco que nos urge a “salir”, a ser una “Congregación en salida”.

▪ **Porque está en continuidad con los Capítulos anteriores:** El CG XIII había asumido “*Sólo la caridad salvará al mundo*” como “dinámica de conversión y de renovación espiritual, comunitaria y apostólica”. El XIV CG se centró en la persona del religioso “*Siervo de Cristo y de los pobres*”. Nos parecía justo proponer un itinerario de reflexión y profundización cuya dinámica central pudiera poner a la Congregación en una actitud apostólica de “salida”. La continuidad también existe con los Capítulos anteriores: queremos “*Ser Don Orione, hoy*” (10GC), “*Religiosos y laicos en misión*” (11GC), “*en fidelidad creativa*” (12GC). Esto no solo por una aproximación temática, sino sobre todo por un contenido que conjuga la reflexión sobre nuestra identidad y sobre los nuevos tiempos que vivimos, con la elección de un apóstolado valiente.

▪ **Porque nos ofrece la oportunidad de hacer nuevas todas las cosas,** con la novedad del Espíritu y, por lo tanto, es una implementación práctica del deseo orionista de *Instaurare Omnia in Christo*.

En diálogo con el Espíritu Santo

De diferentes maneras, con sus palabras y actitudes, el Papa Francisco pide insistentemente a la Iglesia que siga un camino sinodal. El Capítulo es nuestro “Sínodo” y se puede definir así: “Caminar juntos bajo la inspiración y la guía del Espíritu Santo”. El actor principal del Capítulo es el Espíritu Santo.



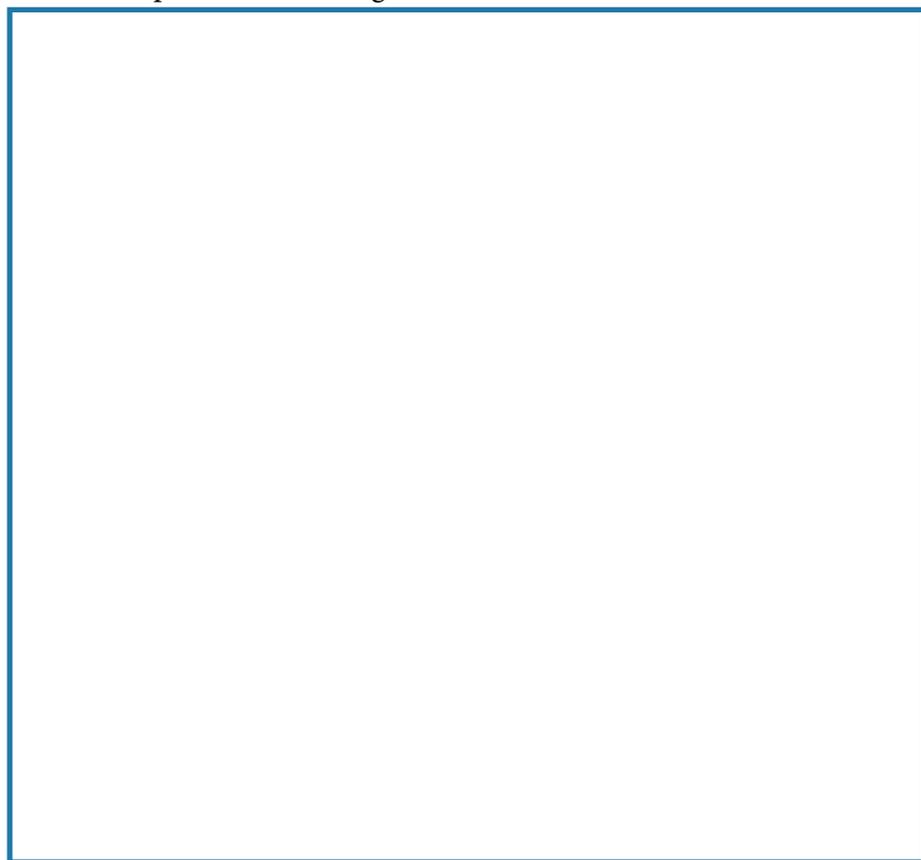
Por eso es importante que tu reflexión se realice en un clima de oración y adoración, invocando la presencia del Espíritu Santo. Además de comenzar cada momento de reflexión personal y comunitaria con un

tiempo de oración, quizás incluso de adoración, ahora te invito a una pausa para dialogar con el Espíritu Santo. En el silencio de tu corazón, invoca Su presencia y reflexiona:

• Contemplando la realidad que te rodea, ¿qué pide el Espíritu Santo a la Congregación?

• ¿Hacia qué metas proféticas debería conducirnos el próximo Capítulo General?

En el espacio a continuación, tienes la posibilidad de tomar nota de alguna intuición, pensamiento e idea clave que provocan las preguntas. Estos te podrán servir para examinar los núcleos temáticos que se proponen a continuación, pero también para inspirar otros temas que tendrás la oportunidad de sugerir al final.



En camino

Tu reflexión continúa. Creo que es el momento más importante del camino, porque da espacio para que el Espíritu Santo te ilumine sobre tu posición frente al mundo en el que te ha llamado a vivir y trabajar.

Seguramente te enviará muchos estímulos que tendrán valor en varios niveles. Algunos serán más personales y te serán útiles para trabajar sobre ti mismo. Otros, en cambio, se referirán a la realidad en la que se mueve tu comunidad y por tanto será un tema que podrás compartir en el momento del capítulo en la comunidad. Otros, que tienen una relevancia más general, deberán ser discutidos a nivel del Capítulo Provincial y quizás General. Será importante que estos también se formulen de la manera correcta para convertirse en material de discernimiento en el siguiente nivel de reflexión: tú propones a la comunidad; la comunidad prepara el material para enviar al Capítulo Provincial; el Capítulo provincial prepara el material que se enviará al Capítulo general.

Metodología de reflexión

Más adelante se te presentarán tres núcleos en los que podrás introducir tus reflexiones, utilizando los recuadros libres colocados debajo de cada uno de ellos. Para cada núcleo temático y para los temas que agregarás, haz un triple trabajo redaccional caracterizado por los tres verbos: Descubrir, Soñar, Proponer.

De esta manera deberías llegar preparado a la reunión comunitaria (siguiente fase) y se evitará el riesgo de transformar la reunión en un mero trámite, donde se resalten las cosas obvias y pasen desapercibidas algunas cosas más escondidas, pero quizás más esenciales en nuestro camino.

En el capítulo comunitario estaréis todos invitados a compartir vuestras reflexiones, a discernir juntos cuáles son útiles sólo para vosotros y cuáles, por otro lado, conviene reelaborar de forma más orgánica para ser enviadas al Capítulo Provincial.

Aquí hay una explicación más clara de cómo proceder en las tres fases de trabajo para cada tema. Se adaptan al trabajo tanto personal como comunitario.



Primera etapa: *Descubrir*

Es el momento «Descriptivo» que no utiliza, sin embargo, una visión puramente sociológica o humana, sino que se hace a través de los ojos de la Providencia de Dios. El análisis que harás, por lo tanto, no tiene como finalidad hacer un inventario, sino abrir tu mente y corazón a lo que todavía falta para que Dios reine en nuestras realidades e indicarte cómo puedes contribuir a la realización de Su Reino. La realidad se ve tanto en sus fortalezas y recursos como en sus debilidades y dificultades (luces y sombras).

Para facilitar la reflexión y el diálogo, te pueden resultar útiles algunas preguntas que no quieren ser exclusivas, sino servir de provocación para el inicio:

- ¿Cuáles son los “nuevos tiempos” que enfrentamos?
- ¿Cuáles son las novedades que cada uno de nosotros o su comunidad/provincia encuentra como obstáculos para actualizar, hoy, el carisma de Don Orione?
- ¿Cuáles son las cosas hermosas que ya tenemos y que te pueden servir de base para el “salto” a los “nuevos tiempos”?
- Mirando, en particular, el último Capítulo General y las propuestas que hizo, ¿qué pasos se han dado en la dirección que debemos continuar?

Segunda etapa: *Soñar*

El discernimiento previo te ha inspirado a anhelar nuevas metas. El Espíritu Santo que actúa en nosotros te impulsa a superar tus limitaciones humanas y a lanzarte a horizontes divinos. Ahora, debes individuar los puntos de referencia para continuar el itinerario. Está la Palabra de Dios, el ejemplo y las palabras del Fundador y de muchos cohermanos heroicos, las enseñanzas de la Iglesia y del magisterio del Papa Francisco. Estos te hacen soñar.



Sin embargo, existe el peligro de que el sueño siga siendo algo abstracto y teórico. Entonces, tienes que transformarlo en una historia concreta, y para ello puedes servirte de algunos episodios de la Biblia y de la vida de Don Orione. **Es el momento “Narrativo”.**

En pocas palabras:

- ¿En qué sueños te llama Dios a participar?
- Don Orione, ¿qué habría soñado?
- ¿Qué sueño quieres cumplir para abrazar nuevos estilos, formas y fronteras de la profecía de la caridad?

Tercera etapa: *Proponer*

Después de que el análisis de la realidad (Descubrir) nos ha provocado a soñar, es el momento de proponer líneas de acción concretas para la misión de la caridad. Es el momento “Propositivo”.



Uno de los fines del Capítulo es planificar nuestra vida y nuestro apostolado para el próximo sexenio. Para que nuestras conclusiones tengan futuro no bastará con “hacer mejor”, sino que será necesario “hacer nuevo” lo que la tradición de Vida Consagrada y del Carisma nos ha dado como un regalo y como una energía renovable. Es decir, vislumbrar un modelo “nuevo” de vida y apostolado, expresado por religiosos discípulos / testigos que quieren encarnar una nueva forma de fraternidad, en las nuevas fronteras de la profecía de la caridad.

Aquí estamos llamados a formular propuestas para ser presentadas a la autoridad superior (el religioso a la Comunidad; la Comunidad al Capítulo Provincial y éste al General), y decisiones concretas ya alcanzables en nuestra comunidad / provincia. En cuanto a las propuestas, sean decisiones concretas, posibles y comprobables o líneas de acción.

En resumen: para cada uno de los núcleos temáticos y, luego, también para los demás temas particulares, se utiliza el siguiente método:



Muy importante: En cuanto a la metodología de trabajo, tanto en el trabajo personal como comunitario, para elaborar las aportaciones que se enviarán al Capítulo Provincial, asegurarse de que:

a) Los contenidos de las tres etapas estén **numerados, sean esenciales, completos, no más de tres, enumerados por prioridad;**

b) sean secuenciales, es decir, a cada punto del descubrir, corresponda un sueño y conduzca a una propuesta.

LOS NÚCLEOS TEMÁTICOS DEL 15° CAPÍTULO GENERAL

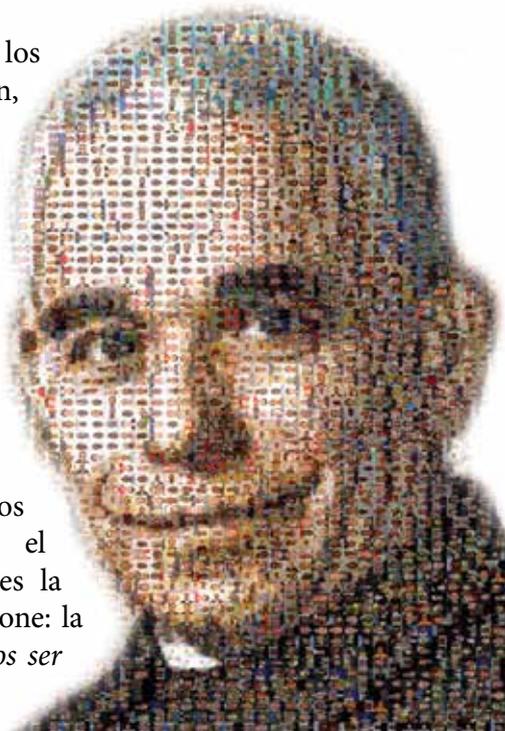
El tema del Capítulo, “*Lancémonos al fuego de los nuevos tiempos*”, encuentra su aplicación práctica en tres áreas vitales que corresponden a las siguientes preguntas:

- *¿Quién?* - *Identidad; Convertirse en discípulos.*
- *¿Cómo?* - *Comunión; Convertirse en testigos.*
- *¿Para quién?* - *Misión; Convertirse en profetas.*

En ellos podrás organizar las reflexiones y el material sobre el que reflexionar. Por supuesto, estos tres núcleos no son exclusivos. Sin duda, habrá algunos temas importantes para discutir que no se encarnan bien dentro de uno de los núcleos, o que, por la importancia o relevancia que creas que tienen, merecen ser tratados por separado. Luego hay un área más abierta llamada “**Otros temas importantes**” en la que puedes insertar las temáticas.

En la presentación de los núcleos temáticos, a continuación, hemos optado por no aportar un cuestionario con preguntas cerradas para responder. Una serie de preguntas habría facilitado el trabajo, pero sería menos atractivo y, quizás, menos fructífero. Preferimos lanzar provocaciones para que los cohermanos reflexionen y se sientan más libres en la aportación a realizar.

La perspectiva que nos acompañará y conectará todo el itinerario temático del Capítulo es la que nos indica el mismo Don Orione: la búsqueda de la santidad (“*Debemos ser santos*”, “*Debemos ser santos*”).



"Lancémonos al fuego de los tiempos nuevos"

*Para evangelizar el mundo
a través de la profecía de la Caridad,
nueva en el estilo, en la forma y en las fronteras*

1°

Identidad

*¡Necesito hijos santos!
(1914)*

**Para convertirse en
discípulos**

2°

Comunión

*¡La santidad en fraterna y
dulce caridad! (1922)*

**Para convertirse en
testigos**

3°

Misión

*¡Santos del pueblo y
de la salvación social!
(1939)*

**Para convertirse en
profetas**

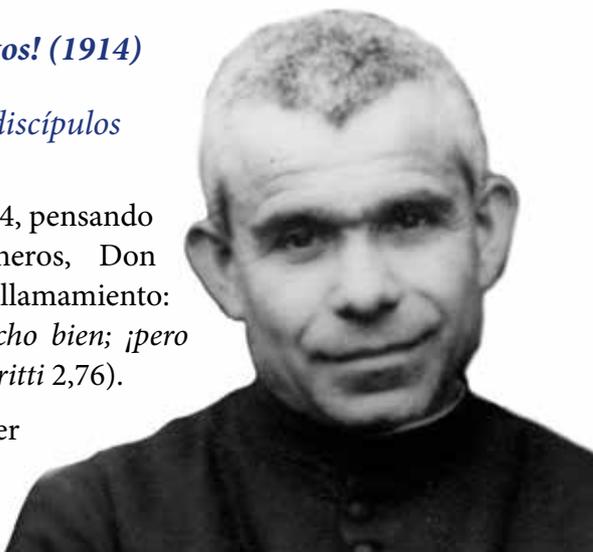
1º núcleo temático: Identidad

¡Necesito hijos santos! (1914)

Para convertirse en discípulos

El 3 de marzo de 1914, pensando en los futuros misioneros, Don Orione lanza este sentido llamamiento: “Sí, podremos hacer mucho bien; ¡pero necesito hijos santos!” (Scritti 2,76).

Queriendo hacer realidad este deseo del Fundador, afrontamos el tema de nuestra



identidad como religiosos llamados a “lanzarnos al fuego de los tiempos nuevos”. Esta reflexión nos permite profundizar más en lo dicho por el Capítulo anterior sobre la identidad del Religioso y su humanidad.

Es cierto que Dios también actúa en nuestra fragilidad y utiliza nuestra debilidad para mostrar al mundo la fuerza de su amor. Sin embargo, también es cierto que nos llama a un esfuerzo constante por conformarnos a la persona de Cristo y a su enseñanza siguiendo el ejemplo de Don Orione y el estímulo de los santos y del Papa.

En este primer núcleo se nos invita a contemplar el noble ideal que se nos propone, el de la santidad que debe impregnar cada momento de nuestra vida. Don Orione nos mostró una gran espiritualidad, una búsqueda constante de la voluntad de Dios, una confianza inquebrantable en la Divina Providencia. Esto nos cuestiona sobre la relación entre ser hombres de Dios y ser administradores de nuestras obras.

El Papa Francisco nos ha mostrado un camino diferente para llegar a las personas con un impulso misionero que quiere llegar a todos. Nos recomendó la misericordia y la ternura como estilo de apostolado. Esto nos cuestiona sobre nuestra forma de presentarnos a las personas.

Nos involucramos en el trabajo y muchas veces lo hacemos con generosidad e ingenio, pero a veces estamos cansados, desanimados o desmotivados. Quizás algunos de nosotros tengan miedo a integrarse en las obras, o ya no las sienten “nuestras”. Esto nos interroga sobre las raíces de nuestro ser y nuestro obrar, sobre nuestra conciencia de ser “Orionistas “ y qué significa esto concretamente en la vida cotidiana.

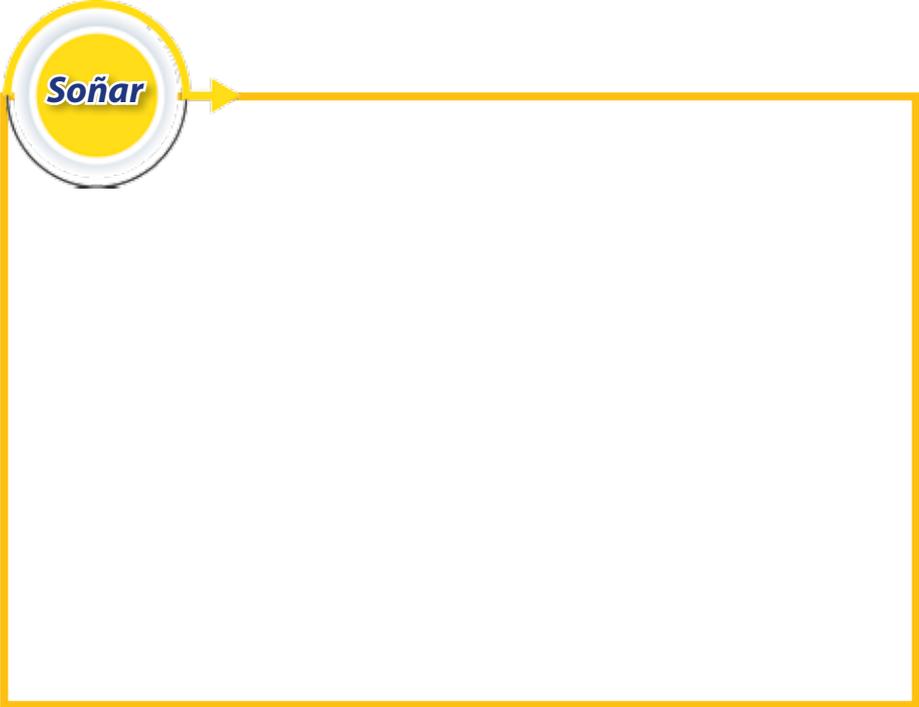
Quizás en nuestra vida está entrando el cansancio de la vida cotidiana, de la rutina. Esto nos cuestiona cuál podría ser una nueva forma de ser Orionistas dedicados de todo corazón a la misión de Dios y de la Iglesia.

Entonces, inspirados por Don Orione y el Papa Francisco, nosotros Orionistas, ¿qué estilo tenemos que asumir para “*lanzarnos al fuego de los nuevos tiempos*” y convertirnos en discípulos?



Descubrir

Soñar



Proponer



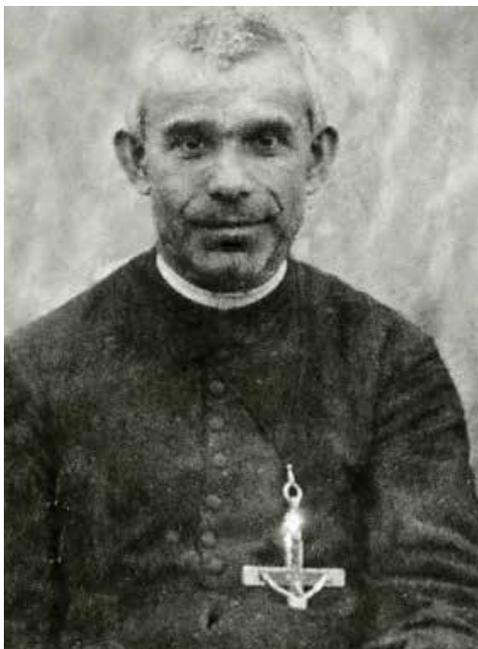
2º núcleo temático: Comunión

¡La santidad en fraterna y dulce caridad! (1922)

Para convertirse en testigos

El 24 de junio de 1922, hablando de San Pacomio y San Antonio Abad, Don Orione dijo que tenían muchas actividades, pero que cultivaban “*sobre todo, la santidad en la caridad fraterna y dulce*” (Scritti 82, 114).

También nosotros estamos llamados a vivir la “santidad comunitaria”. Sabemos bien que vivir en comunidad es una característica esencial de la vida religiosa y de nuestro ser Orionistas. Lo sabemos, lo creemos y lo queremos, pero no podemos ocultar que en la vida cotidiana es difícil de practicar.



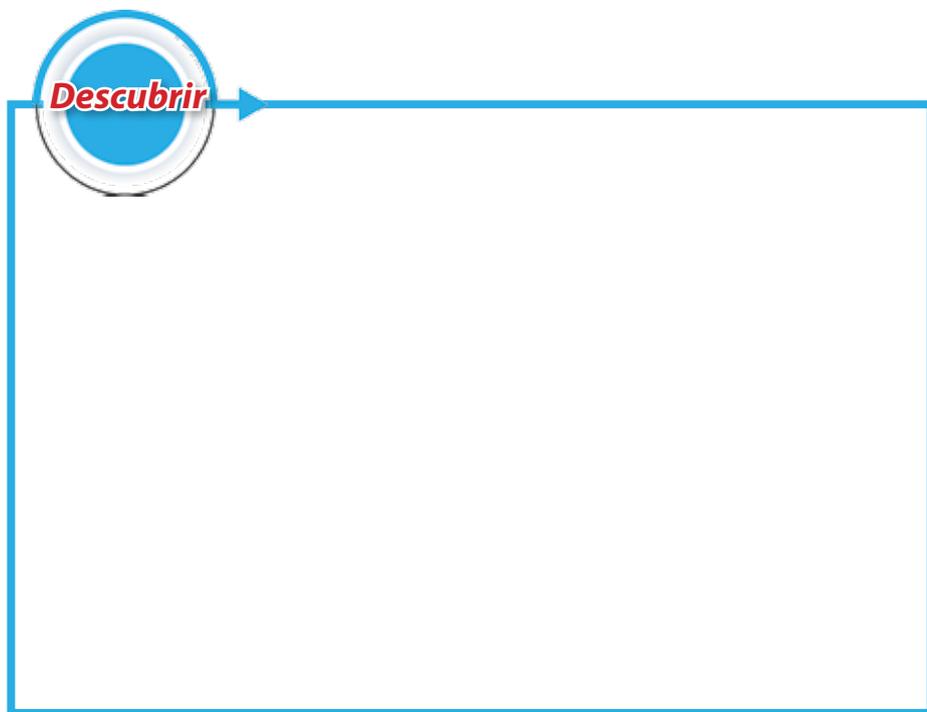
El Evangelio y el Magisterio nos recuerdan que el testimonio de vida fraterna y amor mutuo es el arma más poderosa de nuestro apostolado. Esto nos cuestiona sobre qué testimonio dan nuestras comunidades a las personas que nos frecuentan.

Quizás estemos atados a viejos patrones, estilos tradicionales que por un lado salvaguardan la fidelidad a las “prácticas comunitarias” pero no alientan la creatividad, la expresión externa de nuestro ser “hermanos”. Nos amamos, pero a veces nos da vergüenza contárnoslo o mostrárnoslo. Testimoniar significa “mostrar” y eso nos cuestiona qué novedades podríamos introducir en nuestras casas para que se sienta más el estilo familiar, la estima y la ayuda mutua.

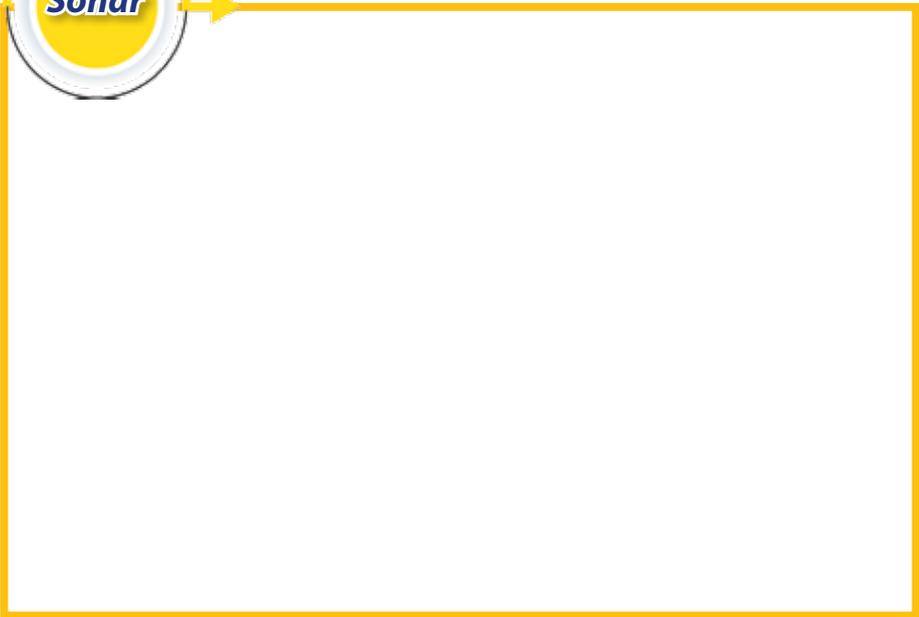
Las nuevas tecnologías nos permiten estar en contacto con personas repartidas por los 5 continentes y esto es algo fantástico. Pero, a menudo estamos tan atrapados en ellas que nos olvidamos de mirar a quien está físicamente a nuestro lado. Nos comunicamos con el mundo, pero no podemos comunicarnos con los de la casa. Esto nos cuestiona sobre la calidad de nuestras relaciones, sobre cuánto tiempo dedicamos a escuchar y hablar con nuestros hermanos, sobre las dinámicas fraternas.

A lo largo de los años ha ido creciendo la conciencia de pertenencia no sólo a una congregación sino a una “familia carismática”, donde el espíritu de Don Orione se expresa en una mayor variedad de formas. Esto nos cuestiona sobre cómo experimentamos esta familiaridad con otros miembros (PSMC, ISO, IMN, MLO).

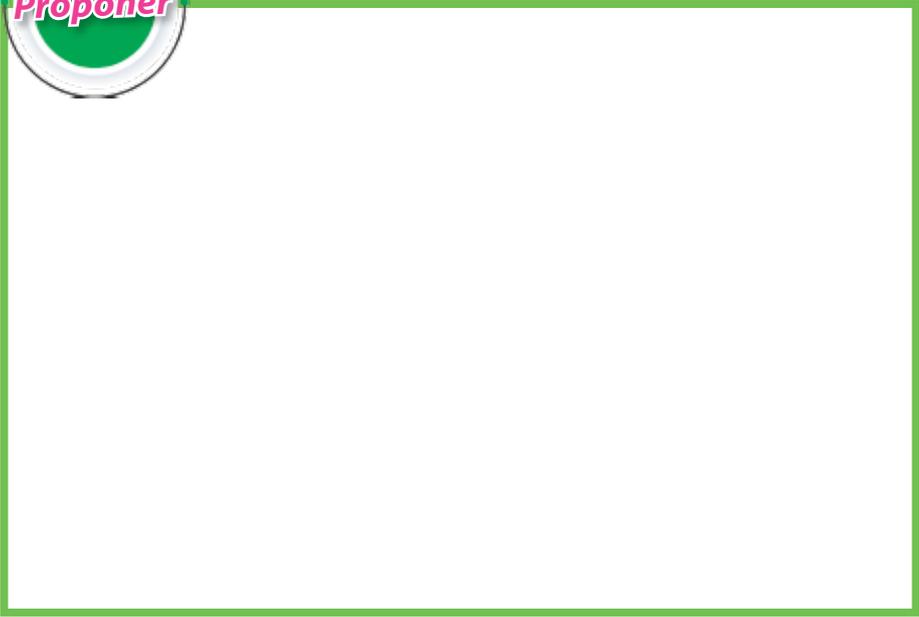
Entonces, ¿qué estilo de fraternidad se necesita para “lanzarnos al fuego de los tiempos nuevos” y ser testigos?



Soñar



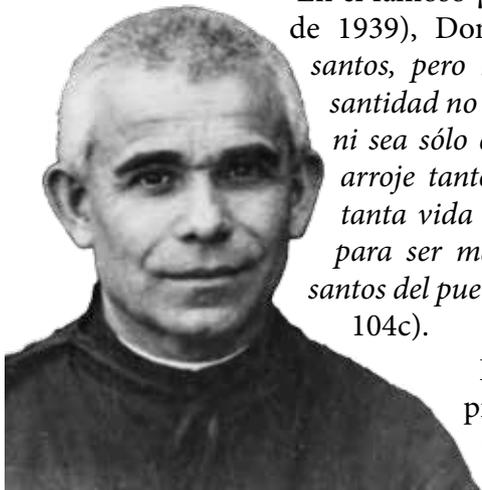
Proponer



3º núcleo temático: Misión

¡Santos del pueblo y de la salvación social! (1939)

Para convertirse en profetas



En el famoso ¡“Anime! ¡Anime!” (Probablemente de 1939), Don Orión escribió: “*Debemos ser santos, pero hacernos tales santos que nuestra santidad no pertenezca solo al culto de los fieles, ni sea sólo en la Iglesia, sino que trascienda y arroje tanto esplendor de luz en la sociedad, tanta vida de amor de Dios y de los hombres para ser más que los santos de la Iglesia los santos del pueblo y del progreso social*” (Scritti 57, 104c).

Los “santos del pueblo y del progreso social”: así nos quiere Don Orión. Nos dijo que saliéramos de la sacristía y el Papa Francisco nos recordó que nos conocían como “los sacerdotes que corren”. Hoy podemos hacer más. El Santo Padre nos propone una triple conversión: pastoral y misionera (*Evangelii gaudium*); para una ecología integral (*Laudato Si*); hacia una fraternidad sin fronteras (*Fratelli Tutti*).

El campo del apostolado es cada vez más vasto y cada día surgen “nuevas pobrezas”: los afectados por la crisis provocada por la pandemia, los refugiados, los jóvenes cada vez más desorientados, y muchos otros que encontramos en nuestra realidad, pero que muchas veces no sabemos reconocer. El Fundador decía: “*También debemos modernizarnos en la forma en que trabajamos por las almas: si realmente queremos ir a la gente y ser efectivos, debemos rejuvenecernos en muchas cosas, y necesitamos un baño de modernidad bien entendida*” (Scritti 52, 221). Esto nos desafía: ¿seguimos sintiendo en nosotros la ansiedad de Don Orión por correr hacia los pobres, hacia los más pequeños? ¿Sabemos ver el rostro de Cristo en todos? ¿Nos preocupamos por buscar a los que están lejos o estamos satisfechos con los que vienen a nosotros? Si nuestras obras y parroquias están impregnadas de esta inquietud apostólica, darán un

fuerte testimonio del carisma y quienes las frecuenten experimentarán la dulzura de estar en familia.

Un Capítulo anterior nos invitó a iniciar actividades de frontera, ligeras y ágiles. Este paradigma apostólico debe continuar y fortalecerse. Por otro lado, alguien pregunta: ¿Cómo gestionar las grandes obras que muchas veces nos causan ansiedad, preocupación por el cumplimiento de la normativa y en ocasiones incluso deudas? Hoy en día, para gestionar nuestras obras, especialmente las más grandes y complejas, la “buena voluntad” por sí sola ya no es suficiente. Sobre todo, se necesita competencia, profesionalismo y autoridad.

Los “nuevos tiempos” nos exigen gestionar nuestras obras de una forma diferente a la del pasado, en cierto sentido inédita. Debemos preguntarnos si y de qué manera los religiosos aún pueden gestionar las obras o simplemente deben dejarse en manos de profesionales cualificados. Las elecciones que haremos ¿a partir de qué motivaciones estarán impulsadas? ¿Serán sólo el resultado de una resignación que intenta “disfrazar” nuestra falta de preparación?

Entonces, ¿qué estilo de apostolado se necesita para “lanzarnos al fuego de los tiempos nuevos” y convertirnos en profetas?

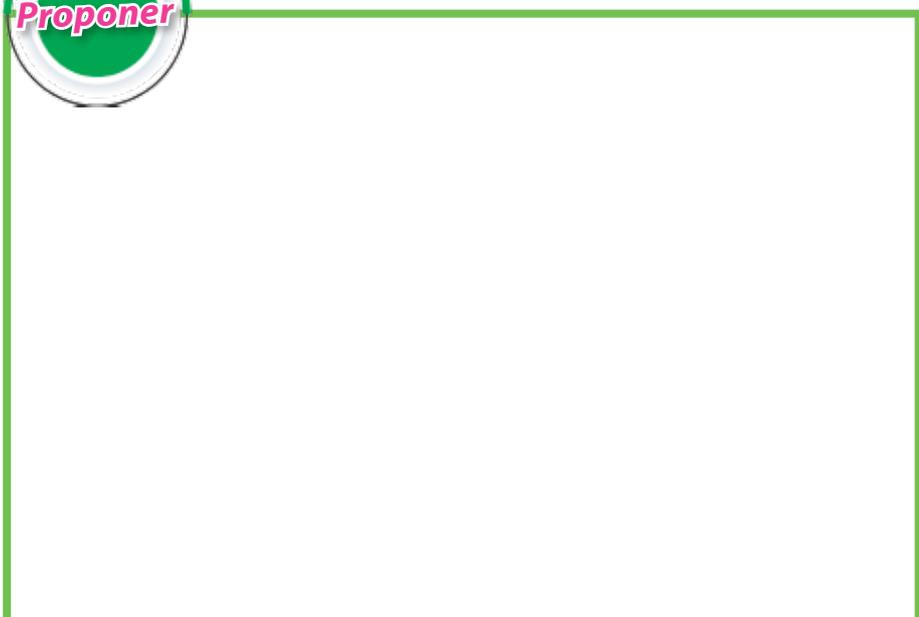


Descubrir

Soñar



Proponer



Otros temas particulares

Coloca aquí todos aquellos temas que no forman parte de ninguno de los tres núcleos principales, pero que consideras importantes y necesitan ser discutidos en el Capítulo General. Es bueno que estos temas se presenten en todos los niveles de participación, tanto en la fase personal o comunitaria como en la provincial.

Las Provincias deben ser promotoras para animar a las comunidades a proponer lo que les es importante y, luego, durante el Capítulo Provincial, deben evaluar qué hay que resolver a nivel local y qué, en cambio, se debe presentar al Capítulo General. Por supuesto, sigue siendo válida la posibilidad de que cada religioso se dirija, en su momento, directamente al Capítulo General.

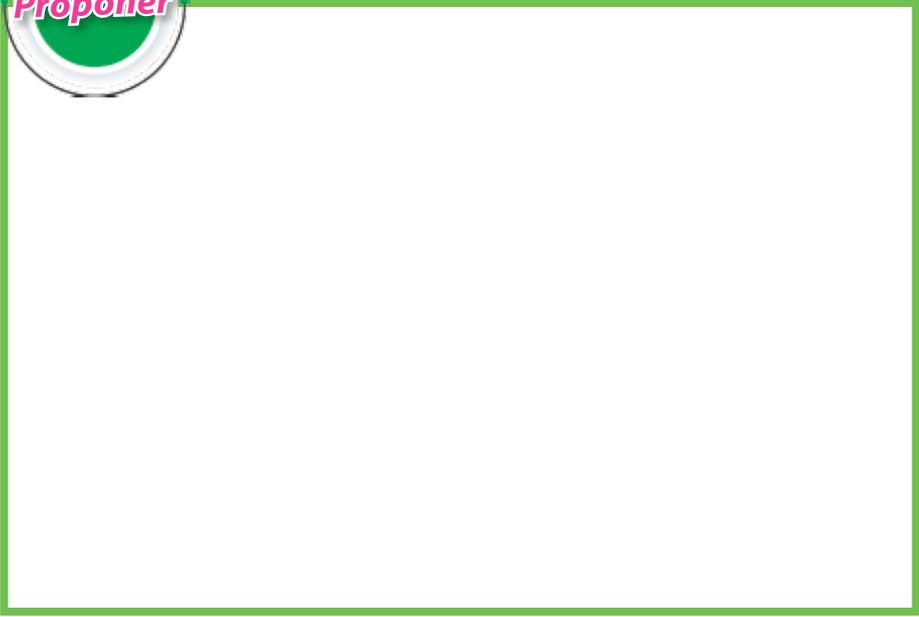
Tema particular n.1: _____

Descubrir

Soñar

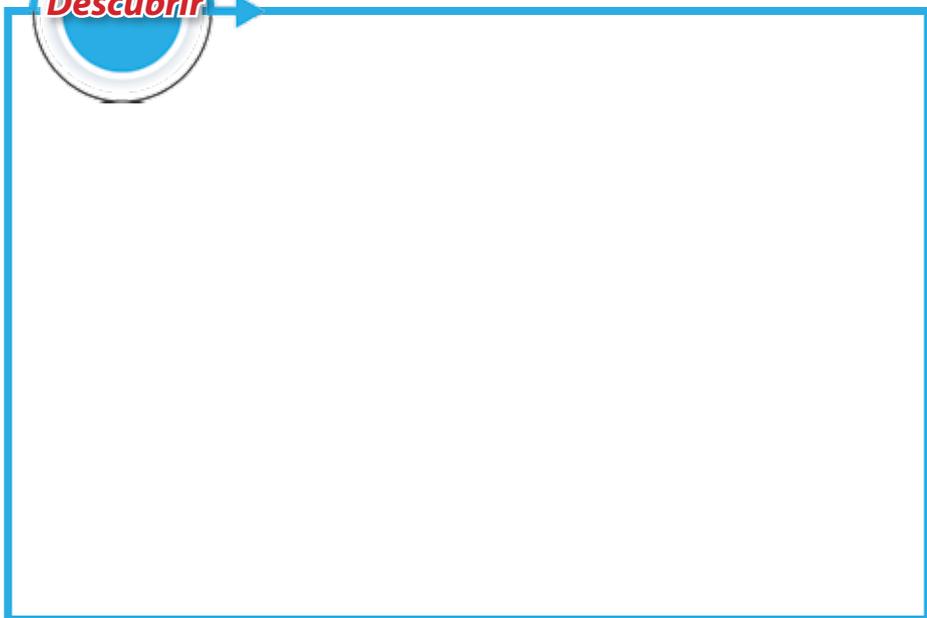


Proponer



Tema particular n. 2: _____

Descubrir



Soñar





Si tienes otros temas para sugerir, puede hacerlo siguiendo la metodología: Descubrir - Soñar - Proponer.

Oración por el Capítulo General

*Señor Jesús,
Tú que nos llamaste para seguirte
como religiosos Hijos de la Divina Providencia,
envía tu Espíritu para iluminar nuestras mentes
y para inflamar nuestro corazón
en este tiempo de preparación
al 15° Capítulo General.*

*Renuévanos en la alegría de vivir tu Evangelio
y aviva en nosotros el carisma que nos has dado
a través de nuestro Fundador, San Luis Orione.*

*Haz que este tiempo de gracia
sea una oportunidad de renovación espiritual para todos
y fortalece en nosotros el vínculo de caridad,
que nos hace saborear la belleza del amor fraterno.*

*Enséñanos a abrir nuestros brazos a todos aquellos
por los que la Congregación realiza su misión de caridad
y a arrojarnos valientemente al fuego de los nuevos tiempos.*

*Danos la fuerza de ser en el mundo,
profetas de comunión y siervos de los pobres
que tu bondad confía a nuestro cuidado.
Te lo pedimos por intercesión
de María Madre de la Divina Providencia
y de nuestro santo Fundador. Amén.*



**PICCOLA OPERA DELLA DIVINA PROVVIDENZA
(OPERA DON ORIONE)**

VIA ETRURIA 6 - 00183 ROMA